Micrópolis

Posted on 4 de marzo de 2022 by Bertoldo Velasco Silva

De Alfredo Porras y Sonia Murillo, la verdad, se desconoce su trabajo, no sabemos si es por falta de comunicación o realmente no están haciendo nada por sus electores sudcalifornianos

Diario Humano | La Paz, Baja California Sur (BCS).-

¡Háganme Ustedes el grandísimo favor! Dice Alfredo Porras Domínguez, el "flamante" diputado federal, antes del Partido del Trabajo (PT) y ahora morenista, que fue por su intervención que se mandó "reparar" el equipo de la termoeléctrica de La Paz, para que esta ya no contaminara la capital del estado. Que se lo debemos a él.

Usted estimado lector, ¿cree que eso sea verdad? Se la pasó tres años "legislando" a nombre del PT en la LXIV Legislatura federal, donde hizo absolutamente nada por los sudcalifornianos, y en la presente LXV legislatura, luego de renunciar al partido que lo encumbró, ahora se dice "morenista", y sigue, sin representarnos dignamente.

Si bien es cierto que Baja California Sur (BCS) contamos con cuatro diputados federales, Sonia Murillo y Marco Almendariz Puppo por el Partido Acción Nacional (PAN), el mismo Alfredo Porras Domínguez y Rubén Muñoz Álvarez, pero pocos.

Solo 2 tienen un desempeño más o menos, como el caso de Puppo o el de Rubén, que se les ha visto trabajando y haciendo labor de gestión.

De Porras y Sonia, la verdad, se desconoce, no sabemos si es por falta de comunicación o realmente no están haciendo nada por sus electores sudcalifornianos.

Pero en esta ocasión escribimos sobre el petista y luego morenista -por conveniencia política que no por principios- de Alfredo Porras, quien tiene su propia historia desde que salió del PRI en 1988, para acompañar a Leonel Cota en las elecciones del 99, donde el oriundo del Valle de Santo Domingo, ganó en ese proceso electoral la presidencia municipal de La Paz.

Y de ahí, paso un tiempo en las sombras políticas, hasta que Narciso Agúndez Montaño, lo llamó para suplir a Luis Armando Díaz, este fue a competir por la gubernatura en el 2015 y perdió ante Marcos Covarrubias, en la Secretaría General de Gobierno, por el lapso que duró esa campaña política.

De ahí, se volvió a perder políticamente, y surge de la nada como candidato a la diputación federal en las elecciones del 2018, postulado por el PT, y en ese tsunami que causó el actual presidente López Obrador, llega al Congreso de la Unión.

Pero en esa campaña, que no hizo por supuesto, sufrió porque nadie lo tomaba en cuenta hasta que llega a la Cámara donde es cobijado por su entonces colega diputado federal Fernández Noroña, quién lo aprovecha para encabezar movimientos legislativos de poca monta.

No sabemos bajo qué méritos, participa en las elecciones del 2021, buscando la reelección y vuelve a ganar bajo las siglas del PT, pero ante su descobijo de Fernández Noroña, decide por interés propio, pasarse a las filas morenistas, traicionando al partido que lo encumbró a la Cámara de Diputados, donde sigue, sin hacer nada ni representar dignamente al pueblo sudcaliforniano en el poder legislativo federal.

Parecía apestado en el PT, y tal parece que sigue en Morena bajo ese concepto, puesto que no se le ha visto un trabajo legislativo a la altura de la experiencia de los primeros tres años en la LXIV Legislatura federal, donde a pesar de los esfuerzos de Fernández Noroña para que sobresaliera, pasó sin pena ni gloria.

Recientemente, mi compañero del programa “La Charla”, Jesús Leyva, estuvo en la Ciudad de México (CDMX), precisamente en el edificio que alberga el palacio Legislativo y aprovechó la oportunidad para entrevistar a Porras Domínguez.

Digo que aprovechó la oportunidad mi compañero, porque no se le puede entrevistar a este personaje político, ya que no tiene nada que informar a los sudcalifornianos de algo digno que haya hecho por ellos.

Todo iba bien, luciéndose en la entrevista presencial transmitida por Monitor BCS, hasta que empezó a pavonearse, como eran pocas veces que alguien lo entrevistaba, quiso hacer alarde de algo que no estuvo en sus manos de resolver.

Porque hasta la fecha no se ha resuelto el asunto de la contaminación que sigue provocando la termoeléctrica de La Paz para la generación de la electricidad que abastece a la población.

Dijo nada más y nada menos, que por el, se había resuelto esta situación. Que su intervención, fue definitiva para acabar con ese problema.

Para empezar, este diputado miente, porque el problema sigue puesto que la paraestatal, aún no cambia ni modifica sus sistemas de combustión que sigue siendo a base de combustóleo, un combustible considerado como generador de una alta contaminación por sus humos tóxicos, para llegar a utilizar gas natural, o cuando menos, poner los filtros necesarios para evitar las grandes fumarolas.

Alfredo Porras imaginó que ya había acabado con ese problema, pero como vive en la CDMX, ya casi no frecuenta La Paz, pues fue fácil mentir ante las cámaras que transmitieron la entrevista.

De este legislador, cuando era integrante de la LXIV Legislatura y en pleno proceso selección de candidatos a la gubernatura, se sintió tan fuerte, que retó al actual gobernador, en aquel entonces pretenso, a quien le propuso una

elección interna y quien ganara ese proceso entre los militantes del PT (en el que militaba en ese entonces) y los morenistas, ese sería el candidato de la Alianza a la gubernatura.

Pero ni siquiera hubo necesidad de eso, porque Porras se sentía en las nubes, es decir, vivía en el décimo piso de un edificio que no tenía pilares, o como bien se dice, no contaba con el suficiente capital político para hacerle frente al que finalmente sería el candidato a la gubernatura y a la postre, gobernador del estado

Probablemente Porras este trabajando allá en la antigua capital mexicana, pero su falta de comunicación y sus mentiras, no lo hacen ni siquiera un parlamentario de carrera, por los años que lleva en la CDMX, primero por el PT y ahora por Morena.

Tal parece que los petistas sudcalifornianos han de decir, “que bueno que se fue el inútil”. No sabemos, pero en el PT, nadie ha dicho que lo extrañan como persona ni como legislador, aunque esta palabra le quede grande.

Y así como ahora le tocó la crítica al diputado federal Alfredo Porras Domínguez, en futuras entregas haremos lo propio con los otros tres legisladores federales como de quienes nos representan en el Senado de la República, porque hasta la fecha, poco o nada sabemos de su actuación como nuestros representantes populares.